

Cristina Narbona, en su adiós: «La reorientación de la política del agua sólo ha comenzado»

04.05.08 - J. V. P. P.

Cristina Narbona ya ha dicho adiós como ministra de Medio Ambiente. En el último número de la revista *Ambienta*, que edita el Ministerio, hizo un balance de sus cuatro años de gestión, en los que quiso destacar dos puntos: el cambio climático y la política del agua. Y advierte: «La reorientación de la política del agua no ha hecho más que comenzar».

Sobre este punto, en el que más ha influido Narbona, la ya ex ministra se lamenta de que «subsisten todavía demasiadas dosis de ignorancia, lo que facilita la demagogia».

La frase que más ha sentido es aquella de que el agua «no se pierda en el mar», en clara alusión al trasvase del Ebro. «Es imprescindible que el agua dulce y los sedimentos que arrastra lleguen en cuantías significativas al mar para garantizar el mantenimiento de los recursos pesqueros, así como de los deltas y las playas», recuerda.

También rebate el argumento, más de una vez utilizado por el Consell cada vez que había una crecida del río. «Las crecidas permiten las funciones básicas antes apuntadas así como la acumulación del agua en los embalses del régimen hiperanual», apunta.

Aunque aboga por un «consenso basado en el conocimiento científico y técnico», éste implica, en opinión, que sea ajena la «consideración de las obras hidráulicas sean la única respuesta seria en esta materia».

Fuera, pues, de las citadas obras hidráulicas, el mayor logro de la ministra ha sido la reducción de las necesidades de agua para la agricultura, que alcanzan un 70% en España. El objetivo que se marca ahora el Ministerio para el 2012 es que el 80% de las hectáreas de regadío en España sean localizados, no por inundación.

Además de esta medida, insiste en otras como el ahorro, la eficiencia y «políticas tarifarias adecuadas que incentiven el consumo responsable», a pesar de que su propuesta de aumentar el recibo para instalaciones turísticas tuvo fuerte respuesta en el sector, especialmente en la Comunidad Valenciana.

También tuvo recuerdos para esta autonomía. Más concretamente para la Generalitat. Narbona lamentó la «demonización» que se ha hecho de la desalinización «a pesar de que el consumo de energía previsto para la totalidad de las plantas del Programa Agua resulta inferior al que hubiera requerido el derogado trasvase del Ebro».

Datos

Según sus cálculos, en cuatro años más que se ha triplicado el agua potable a partir de la desalinización, desde los 140 hectómetros cúbicos que se producían en el 2004 hasta los 405 hectómetros cúbicos de las diez plantas desalinizadoras que dejó previstas Narbona al abandonar el Ministerio. Y otros 200 hectómetros cúbicos en el horizonte del 2010.

Para despedirse, Cristina Narbona da un consejo a las futuras administraciones «sea cual sea la fuerza política que gobierna», y es que «la buena gestión de los recursos hídricos, la racionalidad económica y la sostenibilidad ambiental en cada actuación concreta» deben ser los ejes prioritarios de la política del agua en España.



DESPEDIDA. Narbona, en una visita a la UA. / A. G.